

Las *Buenas Noticias*

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA

Islam vs. Occidente

¿Por qué el choque de estas civilizaciones?

Página 4

Las dificultades de Europa: ¿Preparación del escenario profético? 1

Historia del islamismo: ¿Qué lección nos enseña? 8

El trabajo: Más que una simple labor 12

Contenido

DE LA PORTADA

Islam versus Occidente: ¿Por qué el choque de estas civilizaciones?

Para entender por qué las civilizaciones islámica y de Occidente se oponen tan diametralmente, es necesario estudiar las diferencias básicas entre sus filosofías fundamentales. Y a juzgar por los hechos concretos, Occidente se encuentra actualmente en grave peligro.



Página 4

Las dificultades de Europa: ¿Preparación del escenario profético? . . . 1

Historia del islamismo: ¿Qué lección nos enseña? 8

¿Cuándo y cómo surgió la religión islámica? ¿Cuáles son sus principios y creencias? ¿Cómo se desarrolló hasta el punto de dominar a muchas naciones? ¿Va a perdurar en el tiempo?



Página 8

La importancia de entender el trasfondo del conflicto entre el Islam y el cristianismo. 8

El trabajo: Más que una simple labor. 12

Dentro y fuera de la casa, el trabajo es parte importante de la vida. Pero ¿cuál es el verdadero sentido del mismo, y para quién estamos trabajando realmente?



Página 15

El ejemplo de Anne Mansfield nos enseña cómo enfrentar situaciones injustas. 15

¿Qué podemos hacer cuando la vida es injusta? 15

Pareciera ser que la vida está colmada de injusticias. ¿Cómo podemos responder cuando nos vemos afectados por circunstancias injustas?

Marzo-Abril de 2012 • Volumen 17, Número 2

Las Buenas Noticias es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EEUU.

© 2012 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados.

Edición en inglés:

Director: Scott Ashley

Director de arte: Shaun Venish

Edición en español:

Debbie Orsak

Colaboradores especiales:

Catalina Roig de Seigle, Jaime Salek

Gerente de operaciones de medios

Peter Eddington

Cuerpo editorial:

Jerold Aust, Roger Foster, Paul Kieffer, Melvin Rhodes, Tom Robinson, John R. Schroeder

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:

Gary Antion, Scott Ashley, Robert Berendt, Bill Bradford, Bill Eddington, John Elliott, Roy Holladay, Darris McNeely, Melvin Rhodes, Mario Seigle, Don Ward, Robin Webber

Suscripciones: Esta revista se envía *gratuitamente* a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro portal en Internet.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Chile: Casilla 10386 • Santiago

Colombia: Apartado Aéreo 246001 • Bogotá D.C.

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795

Honduras: Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua

Correo electrónico: info@ucg.org

Sitios en Internet: www.ucg.org/espanol
www.unidachile.cl

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.



Las dificultades de Europa: ¿Preparación del escenario profético?

Debido a la crisis de la deuda europea, el sueño de integración económica de la élite del continente se encuentra en peligro. ¿Habrá una división? ¿Qué revela la Biblia acerca del futuro de Europa? *Por Rod Hall*

Los líderes europeos están librando una dura batalla para mantener unidas a la eurozona (los países que usan el euro como moneda común) y la Unión Europea (UE), mientras enfrentan una crisis financiera que amenaza dividir ciertas alianzas forjadas durante el último siglo.

El 9 de diciembre de 2011, todos los líderes de los estados miembros, excepto Gran Bretaña, acordaron una unión fiscal con la aprobación centralizada del presupuesto. Mientras que algunos consideran esto como un logro monumental, otros creen que el acuerdo propuesto no será aprobado.

Si se rechaza el llamado a una integración fiscal, ¿se habrá acabado para siempre el sueño de una unión económica europea? ¿Está realmente Europa en peligro de fragmentarse? ¿Qué dice la Biblia al respecto?

El desarrollo de una unión monetaria

La eurozona emergió de la formación de la Unión Monetaria Europea en 1999, y rápidamente creció hasta incluir a 17 naciones europeas. El euro reemplazó a las monedas nacionales.

Como no ha habido una representación común ni políticas gubernamentales o fiscales respecto a las monedas entre los estados miembros, se ha producido cierto grado de cooperación entre los ministros de economía mediante reuniones del Grupo del Euro.

Debido a la última crisis financiera, la eurozona ha establecido medidas precautorias para garantizar préstamos de emergencia a los estados miembros, como respuesta a la promulgación de reformas económicas.

Los miembros han establecido además cierta integración fiscal limitada, como la revisión anual de los presupuestos nacionales de los otros miembros, medida altamente política y controvertida. Como ya se mencionó, la unión fiscal ahora sí podría materializarse.

Alemania y Francia son la columna vertebral de la eurozona y han estado presionando para lograr una mayor integración y controles más estrictos. Pero a menudo

deben enfrentar la resistencia de otros miembros, quienes en la actualidad tienen un voto igualitario.

¿Una Europa de dos niveles?

En los últimos años ha habido una gran discusión en los altos mandos respecto a una mayor revisión de la eurozona y la Unión Europea. La agencia noticiosa Reuters informó el 9 de noviembre de 2011 que “autoridades alemanas y francesas han discutido planes para una revisión radical de la Unión Europea, que involucraría establecer una eurozona potencialmente más pequeña y más integrada, según una fuente de la UE.

“Francia y Alemania han llevado a cabo intensas deliberaciones respecto a este tema durante los últimos meses, en todos los niveles”, informa un funcionario de la UE en Bruselas, quien le pide a Reuters mantener su identidad en el anonimato debido a lo delicado del tema.

“Debemos proceder con precaución, pero la verdad es que necesitamos establecer exactamente la lista de aquellos que no quieren ser parte del club y aquellos que simplemente no pueden serlo”, dijo el funcionario.

“El presidente francés Nicolás Sarkozy entregó un adelanto de su opinión durante una reunión con estudiantes en Estrasburgo, una ciudad al este de Francia . . . cuando dijo que una Europa de dos velocidades, es decir, la eurozona, que se mueve más rápido, y los 27 países de la UE [mucho más lenta], era el único modelo para el futuro”.

“Las discusiones entre los órganos legislativos en París, Berlín y Bruselas, generaron la posibilidad de que uno o más países abandonen la eurozona, mientras el resto presiona por una mayor integración económica, incluyendo la política fiscal y de impuestos” (Julian Toyer y Annika Breidhardt, “*French and Germans Explore Idea of Smaller Euro Zone*” [Franceses y alemanes exploran la idea de una eurozona

más pequeña]).

El mismo artículo luego agrega: “Las últimas discusiones entre los funcionarios europeos apuntan a una reevaluación fundamental, incluyendo cuáles países y que políticas se necesitan para mantenerse fuertes y estables, antes de que la crisis financiera europea lo destruya todo.

“En gran parte, el objetivo es reorganizar el bloque monetario según el plan original: países fuertes y económicamente integrados y compartiendo una sola moneda, como era antes de que países como Grecia se las arreglaran para ingresar”.

Y el paso hacia este desarrollo se está acelerando: “Mientras que una Europa de dos velocidades, a la que se refirió Sarkozy, es ya una realidad en muchos aspectos . . . las autoridades entrevistadas por Reuters hablaron de un proceso más formal para crear una estructura de dos niveles y permitir que el grupo más pequeño siga adelante. ‘Esto es algo que ha estado en el aire por



El presidente Nicolás Sarkozy y la canciller alemana Ángela Merkel encabezan una alianza europea más estrecha e integrada, cuyo resultado final ha sido descrito en la profecía bíblica.

algún tiempo, al menos en conversación, en las altas esferas’, dijo un diplomático de la UE. ‘La diferencia ahora es que algunos países están avanzando demasiado rápido . . . El riesgo de una división, de una Europa de dos velocidades, nunca ha sido más real’” (ídem).

Intentos por mantener solventes a Grecia e Italia

Para aliviar la presión de la reorganización y reforma de la eurozona y evitar así una división en el corto plazo, el bloque fue obligado a proveer los fondos para rescatar a Grecia. En octubre pasado, los líderes de 17 países de la eurozona aprobaron una amortización del 50% de la deuda soberana que Grecia tenía con los bancos, y el incremento



cuadruplicado (a casi un billón) de los fondos de rescate retenidos por el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera, el vehículo financiado por los miembros de la eurozona para combatir la crisis económica.

El ex vicepresidente del Banco Central Europeo, Lucas Papademos, encabeza la nueva unidad de gobierno en Grecia y está trabajando para implementar las medidas de austeridad requeridas por el acuerdo de rescate.

El gobierno italiano también aprobó las medidas de austeridad exigidas por las autoridades del banco central y la Unión Europea, evitando eficazmente un desmoronamiento, al menos por el momento. El ex comisionado de la UE, Mario Monti, está liderando los nuevos esfuerzos del gobierno italiano para

abordar la aguda crisis financiera.

Sin embargo, a pesar de que Italia es la tercera economía más grande de la unión monetaria, su Producto Interno Bruto (PIB), aún está en 5 puntos porcentuales por debajo del nivel alcanzado en 2008. Por lo tanto, es difícil creer que Italia pueda salir del hoyo económico por sí misma. Además, con las tasas de interés en constante alza, se hace más complicado para los italianos el cubrir los costos de pedir prestado para pagar sus deudas.

Por esta razón, algunos economistas ven las medidas de austeridad promulgadas por Italia como una simple postergación del problema. Crece la preocupación de que no existan suficientes fondos para un rescate posterior si es que ello fuese necesario.

Nadie quiere poner fin al euro

Aunque las últimas medidas en Grecia e Italia han ayudado a aliviar la amenaza inmediata del desplome económico de la eurozona, al menos otras cuatro naciones están al borde de una crisis financiera, con problemas estructurales y de deuda: Irlanda, Portugal, Chipre y España.

Muchos expertos dicen que se requieren cambios drásticos en la zona del euro si se pretende seguir con esta moneda de 13 años de vida. Alemania y Francia están presionando para lograr una mayor integración y controles más estrictos al interior de la zona, incluyendo áreas más sensibles, como la de impuestos personales y corporativos. El resto de la Unión Europea quedaría como una “con-

El Vaticano impulsa una autoridad mundial política y económica



Recientemente, el Vaticano insistió en su llamado para la creación de una “autoridad política mundial” con amplias facultades, con el fin de regular los mercados financieros y frenar la “deformación y desigualdad del sistema capitalista” (*Vatican Document Calls for ‘Supranational’ Reform*) [Documento del Vaticano convoca a una ‘reforma supranacional’], *America: The National Catholic Weekly* [América: Semanario católico nacional], nov. 7, 2011).

De acuerdo a la profecía bíblica, en los tiempos del fin habrá un sistema económico mundial controlado desde una sede central, como el que propone el Vaticano, y estará encabezado por una gran religión falsa y su líder. ¿Podría el documento citado servir como modelo?

El documento de 41 páginas, titulado “*Toward Reforming the International Financial and Monetary Systems in the Context of Global Public Authority*” (Hacia la reforma del sistema financiero y monetario internacional en el contexto de una autoridad pública global), fue preparado por el Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz. Tal documento sostiene que es necesaria una “autoridad supranacional” para que el bien común se convierta en el centro de la actividad económica internacional.

El documento cita las enseñanzas de los papas en los últimos 40 años sobre la necesidad de una autoridad pública universal que trascienda los intereses nacionales; además, insiste en implementar dicha autoridad lo antes posible, debido a la creciente disparidad entre ricos y pobres y a la crisis económica global. Un paso importante, señala, consistiría en reformar el sistema monetario internacional de manera que involucre a los países en desarrollo.

El documento alienta la creación de un “banco central mundial” que regularía el flujo del intercambio monetario. Igualmente, sugiere gravar con impuestos las transacciones financieras, crear un “fondo mundial de reservas”, recapitalizar los bancos con

fondos públicos, recompensar el comportamiento “virtuoso” en el manejo de las economías y que haya un amplio control sobre los países y los “mercados alternativos” (idem).

Tal como informa la agencia noticiosa Reuters, el documento insta además a “una transferencia gradual y equilibrada de una parte de las facultades gubernamentales de cada nación a una autoridad global y sus autoridades regionales” (citado por Philip Pulella, “*Vatican Urges Economic Reforms, Condemns Collective Grief*” [El Vaticano impulsa reformas económicas, condena la avaricia colectiva], oct. 24, 2011).

“En un mundo en vías de rápida globalización, la alusión a una autoridad mundial se convierte en la única opción acorde con las nuevas realidades de nuestro tiempo y las necesidades de la humanidad”, afirma. ‘Ayudar a marcar el comienzo de esta nueva sociedad es deber de todos, especialmente de los cristianos’ (James Martin, “*Vatican Issues Major Document on Global Financial Reform*” [El Vaticano publica importante documento sobre la reforma financiera global], *Catholic News Service* [Servicio de noticias católico], oct. 24, 2011).

El informe de Reuters cita una sección del documento que explica por qué el Vaticano considera fundamental la reforma de la economía mundial: “En asuntos económicos y financieros, las dificultades más importantes provienen de la falta de un conjunto eficaz de estructuras que puedan garantizar, además del sistema de gobierno, un régimen que administre la economía y las finanzas internacionales”, afirmó . . .

“El mundo necesita un ‘marco regulatorio básico en común para administrar el mercado financiero global’ y ‘algún sistema mundial de administración monetaria’.

“De hecho, es cada vez más evidente el deseo generalizado de crear un organismo que funcione

como una especie de ‘banco central mundial’ que regule el flujo y el sistema de intercambio monetario, tal como lo hacen los bancos centrales nacionales’, agregó”.

El llamado del Vaticano a conformar una “autoridad pública mundial” y un “banco central mundial” con “autoridad supranacional”, nos recuerda lo que dice la Biblia respecto del establecimiento de un sistema con esas características.

Dicho sistema estará comandado por un importante líder religioso, que en Apocalipsis 19:20 se denomina “el falso profeta”. Otro personaje mencionado aquí y en Apocalipsis 13 es “la bestia”, un líder político y su sistema, que colaborarán con un líder religioso y su sistema, que a su vez son representados también como una bestia: “Después vi otra bestia que subía de la tierra, y tenía dos cuernos como un cordero, pero hablaba como un dragón [de apariencia cristiana, pero en realidad, de origen diabólico] y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en su presencia” (Apocalipsis 13:11-12).

Note ahora los versículos 16-17: “Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha o en la frente, y que ninguno pudiese comprar ni vender sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre”.

Tal como lo propone el Vaticano, este sistema económico de control centralizado tendrá alcance mundial y “jurisdicción universal”. Se apoderará parcialmente de la autoridad nacional de los países, para su propio beneficio.

Se premiará a los que se comporten de manera “virtuosa”, pero se castigará con severidad a aquellos que no estén de acuerdo con sus directrices e intenten hacer negocios en los “mercados alternativos”. Todos se verán obligados a acatar el sistema para poder comprar o vender.

Es probable que ya se estén echando los cimientos para todo lo que se avecina.

federación”, expandiéndose posiblemente de 27 a 35 países en la década venidera.

La canciller alemana Ángela Merkel pidió un cambio en el tratado con la Unión Europea, presionando a los 27 estados miembros a dar su aprobación y diciendo que se requiere de un rápido avance. Las propuestas alemanas darían a la Comisión Europea un rol más preponderante en el monitoreo de presupuestos y la implementación de sanciones para aquellos que violen los límites del déficit acordado.

Esto condujo al acuerdo concertado el 9 de diciembre de 2011. El Primer Ministro británico, David Cameron, cuyo país es miembro de la UE, pero no de la eurozona, provocó la ira de la canciller Merkel y del presidente Sarkozy cuando pasó a ser el único líder europeo que se opuso a un pacto financiero que habría impuesto controles más estrictos sobre las políticas fiscales de los estados miembros. Una de las principales preocupaciones de Cameron era que las crecientes normas y regulaciones fiscales de la UE se convirtieran en una carga innecesaria para el poderoso distrito financiero de Londres.

Muy irritado, Sarkozy le respondió a Cameron, diciendo: “No puedes pretender negarte a adoptar el euro, y al mismo tiempo desear ser parte de todas las decisiones que afectan a la moneda que no deseas y a menudo críticas”. La respuesta alemana fue clara: “Si quieres ser parte de Europa, debes someterte a las reglas” (Anthony Failoa, “*Standing Alone*” [Parándose solo] *The Washington Post*, dic. 11, 2011).

La decisión de Cameron puede ser el primer paso para que Inglaterra abandone la Unión Europea. Él está en contra de una Europa de dos niveles y dos velocidades, temiendo que aquellos que no sean parte de la unión se conviertan en ciudadanos de segunda clase. Por último, él cuestiona que los países de la eurozona sean capaces de manejar sus deudas para sobrevivir como unión.

Otros comparten esta visión, incluyendo al economista Joseph Stiglitz, ganador del Premio Nobel. Él ha afirmado que el euro podría disolverse “en cualquier momento” y que las naciones de la eurozona probablemente son incapaces de resolver “realmente” su crisis financiera soberana (“*Stiglitz Says Euro Currency Could Dissolve at ‘Any Time Now’*” [Stiglitz dice que el euro podría disolverse en cualquier momento], *Bloomberg*, oct. 25, 2011).

La gran división

Si la eurozona eventualmente se dividiera, ¿cómo sería esa división?

El ex presidente de la Reserva Federal de

Estados Unidos, Alan Greenspan, ha afirmado: “La UE está destinada a fracasar, al menos como un bloque monetario, debido a que las diferencias culturales entre los países del norte y del sur son demasiado grandes como para permitir una sola política monetaria” (citado de “*Greenspan: European Union Doomed to Fail*” [Greenspan: La Unión Europea destinada al fracaso] *Moneynews.com*, oct. 26, 2011).

El periódico *The Wall Street Journal* entrega detalles adicionales acerca de este punto de vista. Greenspan dijo que ciertos países, como Grecia e Italia, nunca han abandonado su estilo de vida, que prioriza el gozo y el placer antes que el trabajo duro. En contraste, los países del norte, como Alemania, la economía más potente de la actual unión, son mucho más prudentes y competitivos y se proponen metas a largo plazo.

“Los mercados están diciendo básicamente que una gran cantidad de estos países están competitivamente fuera de forma y que no pueden ser parte de los desafíos de la economía global”, agregó Greenspan (Javier David, “*Greenspan: Europe’s Debt Crisis Come Down to North vs. South*” [Greenspan: la crisis financiera de Europa se reduce al Norte versus el Sur], nov. 10, 2011).

Una edición de la revista británica *The Economist* (El economista) en el año 2011 se tituló: *After Eurogedon? Frequently Asked Questions About the Breakup of the Eurozone* (¿Después del Eurogedón? Preguntas frecuentes acerca de la desintegración de la eurozona), lo que coincide con el pensamiento de Greenspan:

“Las predicciones absolutas son complicadas, pero se ve mucho más probable una fractura entre la fuerte ‘médula’ del norte y la débil ‘periferia’. El proceso, según lo que vemos, probablemente implicaría que los países de la periferia se separen individualmente para dejar un ‘remanente’ de países del norte aún dentro de una unión monetaria. Una vez que un país periférico (Grecia, por ejemplo) salga, todos los otros países vulnerables lo seguirán”.

Este documento procede a nombrar los países con más probabilidad de retirarse, como Portugal, Irlanda, Italia, España, Malta y Chipre. Luego añade: “Hasta diez países podrían seguir siendo miembros del euro: Alemania, Francia, Austria, Bélgica, Finlandia, Luxemburgo, Holanda, Eslovaquia, Eslovenia, y Estonia (estos últimos tres, aunque pequeños, son economías abiertas como Malta y Chipre, pero con fundamentos saludables)”.

Un imperio dominante de 10 naciones

Como hemos visto, muchos líderes y

economistas sienten que es solo cuestión de tiempo el que la UE y la eurozona se vean obligadas a rearmarse, con diferentes grupos en distintas direcciones y a diferentes velocidades. Un grupo central más pequeño de la eurozona está por emerger como el gran líder económico de Europa.

Es interesante notar que algunos creen que ese núcleo estará compuesto de alrededor de 10 naciones. Mientras que el grupo final de naciones específicas puede muy bien ser diferente, los estudiantes de la profecía bíblica entienden el significado del número 10.

El profeta Daniel escribió exhaustivamente acerca del “fin de los tiempos”, aquel periodo justo antes de que Jesucristo regrese a establecer su reino sobre la tierra. El surgimiento de una nueva superpotencia mundial, centrada en Europa, es clave en estos eventos.

Daniel revela algunos de los detalles de cómo será aquella superpotencia imperial. Como se relata en Daniel 2, el rey Nabucodonosor de Babilonia soñó con una gran imagen humana. Dios reveló a Daniel que los segmentos de esa imagen representaban una serie de imperios que emergerían.

El último, una resurrección del Imperio romano, está aún por venir. En la imagen fue simbolizado por 10 dedos, que representaban a 10 “reyes” o líderes de naciones, quienes formarían este imperio final. La descripción dada se asemeja preocupantemente a los grupos de algunas de las naciones que componen la Unión Europea actualmente.

Los dedos estaban compuestos “en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro”, lo que indica que “será un reino dividido” y “el reino será en parte fuerte, y en parte frágil” (vv. 41-42). Y “así como el hierro no se mezcla con el barro”, los componentes de este reino no estarán unidos por mucho tiempo (v. 43).

Este agrupamiento de 10 naciones se describe de tal manera, que parece indicar que ellas preservarán su cultura individual y su estructura política. Algunas serán mucho más fuertes que otras, y cederán su poder y autoridad a lo que el libro de Apocalipsis describe como un líder despiadado y astuto como un animal, *la bestia*, y su sistema (Apocalipsis 17:12-14).

Este sistema final llevará al mundo al borde de la destrucción total. Pero las buenas noticias son que Jesucristo promete que a su regreso salvará a los seres humanos de la destrucción y establecerá su reino sobre todas las naciones (v. 14, Daniel 2:44).

Estemos atentos a lo que sucede en Europa. El final de esta era se acerca más rápido de lo que la mayoría alcanza a percibir. **BN**



Noticias mundiales y profecía

Islam versus Occidente: ¿Por qué el choque de estas civilizaciones?

Para entender por qué las civilizaciones islámica y de Occidente se oponen tan diametralmente, es necesario estudiar las diferencias básicas entre sus filosofías fundamentales. Y a juzgar por los hechos concretos, Occidente se encuentra actualmente en grave peligro.

Por John Ross Schroeder

Testamento, supuestamente está basado en una serie de mensajes divinos entregados al fundador del Islam, Mahoma (570-632 d.C.). El Corán está suplementado por el Hadith (o “Informe”), un registro tradicional de otros dichos y hechos de Mahoma.

Aunque tanto el islamismo como el cristianismo declaran su creencia en un solo Dios, el Dios de la Biblia *no es* el mismo Alá del Corán. “Islam comienza y termina con el concepto de que no hay ningún otro Dios fuera de Alá. Alá es todopoderoso, soberano e *incognoscible* (David Burnett, *Clash of Worlds* [Choque de mundos], 2002, p. 114, énfasis nuestro).

Mientras que la palabra árabe *Alá* significa “Dios”, el hecho de que Alá sea representado en el Corán como un ser tan distante, abstracto y metafísico como para que sea *imposible de conocer*, demuestra que Alá *no es* simplemente otro nombre para el Dios cristiano, como algunos erróneamente creen.

Nuestro Creador ha revelado su personalidad y su naturaleza compasiva en su Palabra. ¡Al contrario de la perspectiva musulmana respecto a Alá, el Dios de la Biblia *sí es conocible!* En Jeremías 9:24 él dice: “Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en *entenderme y conocerme*”. Poco antes de su martirio y muerte por el bien de la humanidad, Jesucristo le habló así en oración a su Padre: “Y esta es la vida eterna: que te *conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado*” (Juan 17:3).

No menos importante es el aspecto de la confiabilidad. Por ejemplo, el Corán describe cuatro llamados a Mahoma, y todos ellos se contradicen.

Mahoma afirmó en un principio que Alá se le había aparecido en forma de hombre. Más tarde, dijo que había sido llamado por el Espíritu Santo. Después, dijo que varios ángeles (plural) se le habían aparecido y le



El Corán representa a Alá como un ser muy diferente al Dios revelado en la Biblia.

El escritor y politólogo Samuel Huntington afirmó en su libro *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, que “la religión es la principal característica definitoria de las civilizaciones” (2005, p. 344). Y él tiene toda la razón. La mayoría de las religiones del mundo están asociadas con una o más de nuestras actuales civilizaciones.

Hoy en día vivimos en una era multipolar, de múltiples civilizaciones. En este artículo limitaremos nuestro análisis a solo dos de ellas: la civilización cristiana occidental y su contraparte, el islamismo. ¿Qué es lo que las hace diferentes, y cuál es el motivo de su conflictiva relación?

Diferencias cruciales entre el cristianismo y el Islam

La religión cristiana basa sus enseñanzas y principios en una gran cantidad de libros escritos a lo largo de 1.500 años, que en su conjunto conforman la Biblia. Bajo inspiración divina, tanto los profetas del Antiguo Testamento como los apóstoles del Nuevo Testamento escribieron el contenido de las Escrituras judeo-cristianas.

En contraste, mientras que el Islam enseña que la Biblia misma es la Palabra inspirada de Dios, también afirma que la Biblia se ha corrompido y que ha sido reemplazada por el Corán (o Quran, que significa “Recitación”). Este libro, que tiene casi tantas páginas como el Nuevo

habían dicho que Alá lo había llamado para ser profeta. Y, por último, Mahoma dijo que el ángel Gabriel se le había aparecido y le había revelado el Corán.

De manera similar, el Corán junta lugares y costumbres separados por miles de años y cientos de kilómetros, en un mismo momento histórico. Por ejemplo, afirma que la crucifixión se practicaba en tiempos del Éxodo, pero en realidad esta forma de ajusticiamiento no se practicó sino hasta casi mil años después.

Por otro lado, afirma que Amán, un oficial persa mencionado en el libro bíblico de Ester, trabajaba para el faraón de Egipto en tiempos del Éxodo, cuando aquel evento ocurrió mil años antes. Además, asegura que Alejandro Magno fue un musulmán que vivió hasta avanzada edad, cuando en realidad Alejandro fue un griego idólatra que murió a los 32 años.

Estos ejemplos ilustran unos cuantos de

los muchos desacuerdos entre el Corán y la Biblia, y también entre el Corán y los hechos históricos.

A través de los siglos, éstas y otras diferencias fundamentales han producido profundos choques entre dos civilizaciones completamente opuestas.

Profundos desacuerdos respecto a la relación con los gobiernos mundiales

La civilización occidental, cuyas raíces son mayoritariamente cristianas, siempre ha reconocido que los conflictos prácticos entre los ciudadanos tarde o temprano necesitan ser resueltos. También entiende que las autoridades políticas de cada nación están en sus puestos para mantener el orden social.

De acuerdo a la Biblia, el estado merece respeto y obediencia básica de parte de sus ciudadanos. Jesucristo claramente afirmó: “Dad, pues, a César lo que es de César, y a

Dios lo que es de Dios” (Mateo 22:21).

Dos de los apóstoles de Cristo explicaron más detalladamente este principio básico. Pablo escribió: “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas” (Romanos 13:1). Por su parte, Pedro escribió: “Por causa del Señor [Jesucristo] someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, y a los gobernadores . . . Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey” (1 Pedro 2:13-14, 17).

En agudo contraste, la meta principal del Islam es someter a todas las naciones bajo su ley religiosa islámica (Sharia) *ahora*, durante esta era humana, aunque ello signifique acabar con todos los gobiernos imperantes. Los fundamentalistas radicales islámicos utilizan el suicidio por bombas y otras bárbaras formas de terrorismo para alcanzar su meta.

El escritor británico Roger Scrouton escribió lo siguiente: “El concepto musulmán de la ley santa, que señala el incomparable camino a la salvación, y que se aplica a cada área de la vida humana, comprende una *anulación de lo político*. Aquellos asuntos que en las sociedades occidentales se resuelven mediante la negociación, el compromiso y el esforzado trabajo de funcionarios y comités, son [bajo la ley islámica] objeto de decretos inamovibles y eternos estipulados explícitamente en el libro santo [el Corán], o decididos según sus enseñanzas por algún personaje religioso” (*The West and the Rest* [Occidente y el resto], 2002, p. 91, énfasis en el original).

Muy por el contrario, los verdaderos cristianos *esperan* el pronto retorno de su Rey de Reyes para que traiga de manera sobrenatural el divino reino de Dios, que gobernará a todas las naciones y finalmente traerá paz y prosperidad a este mundo caótico (Apocalipsis 11:15; 20:4-6).

Dos caminos de vida radicalmente diferentes

Los devastadores ataques del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos dejaron en evidencia un mundo dividido en dos esferas diametralmente opuestas: las democracias occidentales y los pueblos dominados por el fundamentalismo religioso islámico. Los islamistas en realidad ven al mundo dividido de otra manera: *dar al-islam* (Territorio del Islam) y *dar-el-harb* (Territorio de la guerra).

A través de los siglos, diferencias fundamentales han producido profundos choques entre estas dos civilizaciones completamente opuestas.

El petróleo del Medio Oriente y el choque de dos civilizaciones

La abundancia de petróleo en el Medio Oriente ha impulsado y promovido la diseminación del islamismo en Occidente y alrededor del mundo. El escritor David Burnett comenta: “*El petróleo le ha dado al mundo musulmán gran poder político y económico para ser usado en contra del mundo cristiano dominante*. Los musulmanes creen que el petróleo fue colocado allí por Alá, con el propósito de propagar el Islam. Por esta razón, Arabia Saudita y otros países musulmanes están usando su nueva riqueza para la expansión del islamismo” (*Clash of Worlds* [Choque de mundos], p. 123,

énfasis agregado).

Valiéndose de la masiva transferencia de riqueza desde Occidente a los países islámicos, los musulmanes han construido cientos de mezquitas en las principales ciudades occidentales, han establecido estaciones de radio y televisión de gran influencia en varios lugares, y han impreso y distribuido enormes cantidades de literatura para facilitar la difusión del Islam. Las fuerzas islámicas se hallan a la ofensiva en Occidente y a través de todo el orbe. Si el Islam todavía no ha llegado a su rincón del mundo, pronto lo hará.



La venta de petróleo ha provocado una masiva transferencia de riqueza desde Occidente al Medio Oriente.



Las metas del presidente iraní para la humanidad

El Corán, libro santo del Islam, visualiza un mundo en el cual el islamismo eventualmente dominará al orbe entero. El fracaso para entender este hecho fundamental ha cegado a muchos líderes occidentales, que son incapaces



de ver la meta suprema de los líderes musulmanes, quienes toman su religión muy en serio. Algunos musulmanes, predominantemente chiíes, creen en un mesías islámico que está por venir y se refieren a él como *el mahdi*, que significa “El Guiado”. Ellos creen que este mahdi llevará al Islam al lugar que le corresponde, según ellos, como la religión dominante del mundo entero, por lo cual los adeptos de otras religiones serán forzados a convertirse al islamismo o serán subyugados bajo su dominio.

Aunque semejante fervor religioso pueda parecer inverosímil a los occidentales mayormente irreligiosos y seculares, algunos líderes islámicos son bastante abiertos al afirmar que ésta es su creencia y meta máxima. Por ejemplo, en sus últimos tres discursos ante la Asamblea General de las Naciones Unidas (2009, 2010 y 2011), el presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad expresó su más sublime deseo para el mundo: una nueva era en la que el mahdi vendrá para establecer el islamismo como la religión para toda la humanidad, en un mundo gobernado por el Corán. Fijese en estos ejemplos:

- Discurso en la ONU en 2009: “Gloria a Alá, el Señor del universo, y paz y bendiciones para nuestro maestro y profeta Mahoma . . . ¡Oh

Dios, acelera la venida del Imán Mahdi!” (sept. 23, 2009).

- Discurso en la ONU en 2010: “El santo Quran [Corán] es el libro divino y el milagro eterno del profeta del Islam [Mahoma]” (sep. 23, 2010).

- Discurso en la ONU en 2011: “Un prometedor futuro para la humanidad . . . será realidad cuando la humanidad comience a andar por el sendero de los divinos profetas y los justos, bajo el liderazgo de Imán al-Mahdi, el Supremo Salvador de la humanidad . . . La promesa garantizada de Alá es la creación de una sociedad superior e ideal, con la llegada de un ser humano perfecto que será un genuino y sincero amante de los seres humanos” (sep. 22, 2011).

No obstante, la Biblia nos presenta un panorama muy diferente. El apóstol Pablo dijo de Jesucristo: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12). El ser humano perfecto, que no cometió pecado alguno, vino a la Tierra aproximadamente 2.000 años atrás. Para más información sobre este tema, solicite o descargue nuestro folleto gratuito *La Verdadera Historia de Jesucristo*.

Para los musulmanes devotos, solamente los países predominantemente controlados por la religión islámica constituyen el Territorio del Islam o de la sumisión (Islam significa “sumisión”). El resto debe enfrentarse a la infiltración, la opresión y los ataques de los creyentes islámicos, hasta ser dominados y sometidos. Hasta que ello suceda, estas naciones no islámicas son parte de *dar al-harb*, el Territorio de la guerra.

En las áreas no islámicas que cuentan con una población musulmana minoritaria, la estrategia básica consiste en mostrarse superficialmente pacíficos y colaboradores. Y puede que muchos musulmanes genuinamente lo sean. Sin embargo, los radicales trabajan ocultamente en el claudestínaje para llevar a cabo sus planes subversivos. Y a medida que su población islámica crece, particularmente en las naciones de Occidente, los musulmanes se vuelven cada vez más exigentes de sus “derechos”, valiéndose de las libertades occidentales para promover su causa a expensas de otros.

Más tarde, si las cifras demográficas los favorecen, sus tácticas varían y se convierten en todo tipo de actos de coerción y fuerza, utilizando los poderes de su mayoría musulmana recientemente adquirida. Cualquier actividad pasa a ser permisible mientras sirva para conseguir el resultado total y final: la propagación del Islam.

Pero, *primero*, ellos esperan que los países ubicados fuera de la influencia musulmana se conviertan. Si se rehúsan a convertirse, los radicales se sienten en libertad de usar cualquier medio necesario a fin de incluir a estas naciones dentro de la comunidad islámica.

Asaltos gemelos a la civilización occidental

Paradójicamente, además de los elementos fundamentalistas radicales del Islam que están trabajando activamente para destruir a Occidente, muchos de los líderes y movimientos de nuestra propia civilización están prácticamente *socavando* la resistencia a estas influencias foráneas que podrían destruir la civilización occidental.

Cuando optamos por hacer lo políticamente correcto en vez de enfrentar la dura realidad, participamos voluntariamente en nuestra propia destrucción. Simplemente nos negamos a confrontar los cánceres morales, que son los principales responsables del actual deterioro de nuestra civilización y nuestra cultura.

Melanie Phillips, columnista del noticiario en línea *Daily Mail*, explica: “Nuestra cultura [occidental] ha sido completamente destruida por el relativismo cultural y moral, aquella doctrina que niega toda jerarquía de valores pero que es doctrinaria en sí misma. *Enfrentados a los ataques del*

mundo islámico que apropiadamente reconoce la decadencia de la cultura occidental, ya ni siquiera sabemos qué es lo que queremos defender.

“Tratamos de convencernos a nosotros mismos de que defendemos los derechos humanos, la libertad, la democracia, la tolerancia . . . y sin embargo, también nos repetimos que no podemos defender tales derechos, porque el preferir una cultura por sobre otra es racista o xenofóbico, aun cuando la cultura que prefiramos sea la nuestra. Por lo tanto, una sociedad liberal no puede, por definición, defenderse a sí misma, porque aparentemente debe aceptar su propia extinción en aras de la igualdad” (*The World Turned Upside Down* [El mundo al revés], 2010, pp. 281-282).

“Bueno y malo” pasa a ser un asunto de adoptar los estándares personales de cada cual, basados en cualesquiera sea la cultura que actualmente profesamos: liberal secular, cristiana . . . o cualquier otra. En la antigüedad, el rey Salomón nos advirtió que el camino de vida que nos parece tan correcto puede llevarnos a nuestra propia destrucción y muerte espiritual (Proverbios 14:12; 16:25).

Como en los días de la antigua Israel, muchos hombres y mujeres de la actualidad están pensando y haciendo lo que les parece correcto según sus propios ojos y tomando malas decisiones (vea Jueces

17:6; 21:25). Los estándares bíblicos son ridiculizados, y después, prácticamente olvidados.

El aborto y la eutanasia han ganado mucha aceptación debido a esta perspectiva errónea y liberal. Demasiados son los que justifican el asesinato de quienes no han nacido y hasta alientan la muerte prematura de los ancianos y enfermos de nuestra sociedad. El matrimonio y la familia —el aglomerante que mantiene unida a la sociedad— son redefinidos o desechados para satisfacer los caprichos egoístas de la gente.

Los triunfos del Islam

Contrariamente al Islam, Occidente ha perdido la fe en sus propios valores religiosos tradicionales. Las principales iglesias han debido soportar décadas de un inquietante deterioro. La asistencia a sus templos muy a menudo se halla en franca caída. Las enseñanzas de la Biblia son cuestionadas en los centros religiosos. El clero occidental ahora incluye a los así llamados “ateos cristianos”.

Fíjese nuevamente en lo que dice Melanie Phillips: “*La pérdida de fe religiosa ha significado que Occidente haya reemplazado la razón y la verdad por ideologías y prejuicios*, lo que se manifiesta como una inquisición secular. El resultado ha sido una especie de desquiciamiento masivo, a medida que la verdad y la mentira, lo bueno y lo malo, víctima y agresor, etc., son puestos en orden inverso de importancia.

“En lo que parece una caza de brujas al estilo medieval, los científicos que se muestran escépticos en cuanto al calentamiento global son destituidos de sus puestos; Israel es demonizada con saña; y Estados Unidos es vilipendiado por hacerle la guerra al terrorismo —*todo basado en falsedades y propaganda que la gente cree como ciertas*” (*The World Turned Upside Down*, contraportada frontal).

El profeta hebreo Isaías previó este aspecto de la trágica condición humana que nos afecta en la actualidad: “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz . . . !” (Isaías 5:20). Nuestro Creador Dios da a conocer su propia perspectiva de las cosas mediante su Palabra de verdad y sus juicios, que perduran eternamente (Salmo 119:160).

Dios incluyó el principio de causa y efecto en la composición misma de nuestro mundo. Un ejemplo bíblico de ello: “Ciertamente el que bate la leche sacará mante-

quilla, y el que recio se suena las narices sacará sangre; y el que provoca la ira causará contienda” (Proverbios 30:33). Esto demuestra que el simple principio de causa y efecto produce los mismos resultados en todas las civilizaciones.

Vemos el resultado final de ello en todo nuestro entorno: Islam crece en cifras y fuerza, mientras Occidente sigue decayendo. Los adherentes del islamismo no cuestionan a Alá ni las enseñanzas del Corán, por muy contradictorias que nos parezcan a nosotros, los occidentales. Sin embargo, en este Occidente supuestamente cristiano, nosotros tomamos muy a la ligera el cuestionamiento y falta de respeto a Dios y a la Biblia.

Dios se lamenta así: “¿Hay alguna nación que haya cambiado de dioses, a pesar de que no son dioses? ¡Pues mi pueblo ha cambiado al que es su gloria, por lo que no sirve para nada!” (Jeremías 2:11, Nueva Versión Internacional).

¿Qué debería hacer Occidente?

La reacción ideal de la civilización occidental sería seguir el consejo de Melanie Phillips en el *Daily Mail*: “Si es que alguna vez ha existido un momento en el que los guardianes religiosos de la civilización occidental debieran actuar como sólidos defensores de su transparencia moral, es éste” (“*Paralysis and Moral Confusion on Piazza Mahatma Gandhi*” [Parálisis y confusión moral en la Plaza Mahatma Gandhi], nov. 8, 2011).

Pero la posibilidad de que esto se haga realidad parece ser muy remota. Así es que todo se reduce a lo que escojamos como individuos.

Su relación con Dios debe ocupar el lugar más importante de su existencia. Jesucristo le dice exactamente cómo enfrentar estas tendencias y acontecimientos del tiempo del fin: “Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. *Velad, pues, en todo tiempo orando* que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:34-36, énfasis nuestro).

Los seductores engaños de esta era, con su sistema de entretenimiento tan perverso, su enfoque en la gratificación del ego y sus múltiples distracciones, nos tientan para que sigamos sus falsos caminos. El

apóstol Pablo advierte al pueblo de Dios: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; *pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre*” (1 Juan 2:15-17).

Mientras trabaja en la restauración total de sus caminos de justicia (Hechos 3:19-21), Dios está en el proceso de acabar con esta malvada era de la humanidad. Jesucristo nos exhorta a orar “*Venga tu reino*” (Mateo 6:10). ¡Y sin ninguna duda, nuestro Creador responderá a esa oración!

Pero antes de eso, él enseñará a las naciones ciertas lecciones muy duras. Como Jesús dijo, refiriéndose a los eventos que precederán su retorno: “*En esos días, Dios castigará a los desobedientes*, tal como estaba anunciado en la Biblia” (Lucas 21:22, Traducción en Lenguaje Actual).

Este será un tiempo de ajuste de cuentas muy traumático. Jesús también dijo, refiriéndose a aquel tiempo: “Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:21-22).

¡A medida que se acerca el fin de esta era, este es el mejor momento para que cambiemos el rumbo de nuestras vidas y nos enfoquemos en Dios y su maravilloso plan para la humanidad! **BN**

Para aprender más...

Descargue o solicite una copia gratuita del folleto *El Cercano Oriente en la profecía bíblica*, explica por qué el Medio Oriente será el escenario donde culminarán los cruciales eventos proféticos del tiempo del fin, y se refiere al destino final del Islam en el contexto profético de la Biblia. Este revelador folleto le mostrará un panorama mucho más claro sobre el rumbo que están tomando las naciones occidentales e islámicas.



Para solicitarlo, contacte cualquiera de nuestras oficinas que aparecen en la contraportada, o descárguelo de nuestro portal de Internet.

www.ucg.org/espanol



Historia del islamismo:

¿Qué lección nos enseña?

Miles de peregrinos musulmanes se congregan en la Gran Mezquita de La Meca, Arabia Saudita, durante el Hajj anual, para cumplir con uno de los cinco deberes del Islam.

¿Cuándo y cómo surgió la religión islámica? ¿Cuáles son sus principios y creencias? ¿Cómo se desarrolló hasta el punto de dominar a muchas naciones? ¿Va a perdurar en el tiempo? *Por Noel Hornor*

Las dos religiones principales del mundo son el cristianismo y el islamismo. El cristianismo ocupa el primer lugar, con cerca de 2 mil millones de adeptos, y el islamismo le sigue de cerca, con 1.500 millones. Si la tendencia actual continúa, lo más seguro es que el islamismo, cuya tasa de crecimiento es cuatro veces la del cristianismo, se convierta en la principal religión mundial en los próximos 20 años. ¿Qué implicancias tendrá este hecho para el mundo en general?

En ciertas épocas, los seguidores de ambas religiones han sido capaces de convivir en cercanía con relativa tranquilidad. Pero con frecuencia, sus interacciones han estado marcadas por hostilidad, violencia y guerras.

Una de las manifestaciones más devastadoras de ello en los últimos tiempos, y que remeció e impactó al mundo occidental, tuvo lugar el 11 de septiembre de 2001, cuando varios secuestradores musulmanes estrellaron cuatro aviones de pasajeros contra las dos torres del Centro de Comercio Mundial, el Pentágono y un área rural de Pensilvania, todos ellos ubicados en los Estados Unidos, matando a casi 3.000 estadounidenses y ciudadanos de otras naciones. Estados Unidos se transformó de la noche a la mañana, ya que la necesidad de asegurar

su integridad dentro y fuera de sus fronteras, incluyendo su participación en dos guerras foráneas, ha afectado gravísimamente sus reservas económicas y ha contribuido a que esta nación, la única potencia militar del mundo, se halle al borde mismo del colapso financiero.

La fortuna que Estados Unidos ha gastado ha hecho que este país se enfrente a difíciles decisiones respecto a la seguridad nacional y a su habilidad para prevenir futuros ataques. El secretario de defensa de Estados Unidos, León Panetta, ha declarado que las crecientes reducciones de gastos militares serán devastadoras. Sin embargo, ciertos cortes son inevitables para que Estados Unidos se mantenga a flote económicamente. El camino hacia la bancarrota seguramente revelará el lado flaco de Estados Unidos, que otros, sin ninguna duda, intentarán explotar.

Si el pasado sirve de referencia, el islamismo continuará jugando un rol de gran relevancia en los eventos geopolíticos. No es coincidencia que la “Primavera Árabe” (con su derrocamiento de varios dictadores árabes), el interminable conflicto con Israel, y el desarrollo de armas nucleares por parte de Irán, sigan dominando los titulares noticiosos. El Medio Oriente ha sido desde hace mucho el centro neurálgico de la profecía bíblica, y un buen conocimiento del islamismo y de su historia nos ayuda a entender

por qué es así.

Un gran avance cultural mediante la conquista

El islamismo comenzó en Arabia seis siglos después de Jesucristo. Su fundador fue Mahoma, quien ganó muchos adeptos que después de su muerte se diseminaron por el Medio Oriente, África del Norte y aún más allá, llevando consigo una cultura muy particular. Cierta historiador lo explica así: “Mahoma fue uno de los líderes más astutos de la historia humana, porque desarrolló una cultura tan sólida, que ha perdurado cuatrocientos años con muy pocos cambios” (Mark Gabriel, *Culture Clash* [Choque cultural], 2007, p. xvi).

Tal vez sirva de ayuda el entender que el islamismo es más que una simple religión. Es, además, un sistema de vida en el que sus verdaderos creyentes se sumergen completamente. “Una persona musulmana es adoctrinada y programada por ese sistema, aunque puede que ni siquiera se dé cuenta de ello. Esta persona crece en ese camino de vida. No puede preguntar ni pensar si es bueno o malo. Su mente no puede traspasar la línea que Mahoma trazó” (p. 3).

La fe en el islamismo es principalmente una imposición, incluso a la fuerza.

Cuando muchos en la actualidad piensan en el islamismo, la palabra *jihad* (que típicamente se relaciona con “guerra santa”) con frecuencia viene a la mente. La palabra misma, no obstante, no necesariamente implica violencia. Simplemente significa “lucha” y puede referirse a una lucha espiritual librada dentro de uno mismo. Pero tam-

bién se refiere a la batalla por la expansión de los territorios musulmanes.

“El significado semántico del término árabe *jihad* no tiene relación con una guerra santa y ni siquiera con una guerra en general. En cambio, se deriva de la raíz *j.h.d.*, cuyo significado es esforzarse, empeñarse, tomar medidas extraordinarias” (Reuven Firestone, *Jihad: The Origin of Holy War in Islam* [Jihad: El origen de la Guerra Santa en el Islam], 1999, p. 16). No obstante, durante gran parte de la historia islámica, muchos de sus seguidores han adoptado un patrón de agresión y derramamiento de sangre que ellos justifican como “guerra santa”.

La historia demuestra que Mahoma se involucró en acciones bélicas durante gran parte de su vida adulta. Y la religión islámica requiere de obediencia absoluta a su líder humano, a quien los musulmanes regularmente se refieren como “el hombre perfecto”.

Gran parte de las enseñanzas islámicas se oponen a las enseñanzas de Jesús, quien dijo que sus discípulos serían pacificadores (Mateo 5:9). Jesucristo incluso ordenó a todos sus seguidores que oraran por sus enemigos que los persiguen e injurian (v. 44).

Por el contrario, y de acuerdo con el Corán (o Quran), el libro santo del Islam, los musulmanes se empeñan en aniquilar, esclavizar o subyugar a sus enemigos, que son todos quienes no aceptan el islamismo.

como explica el erudito religioso Huston Smith, “estuvo marcada por la tragedia, ya que su padre murió pocos días antes de su nacimiento, su madre cuando él tenía seis años, y su abuelo, que lo cuidó después de la muerte de su madre, cuando había cumplido ocho” (citado por John Miller y Aaron Kennedy, *Inside Islam* [Islam por dentro], 2002, p. 15). Mahoma fue criado desde entonces por su tío y con el tiempo se convirtió en comerciante, viajando a través de la Península Arábiga.

Al momento de su nacimiento, La Meca ya era considerada un lugar santo por ser un centro de idolatría y prácticas religiosas. La ciudad era el hogar del Kaaba, una estructura en forma de cubo de aproximadamente 15 metros de altura y 10.5 por 12 metros en su base. Originalmente albergaba cientos de imágenes de dioses tribales además de un meteorito negro, considerado como un envío del cielo por quienes adoraban allí.

Aun cuando era un templo pre-islámico pagano, el Kaaba llegó a ser (y todavía es) el foco central del peregrinaje musulmán a La Meca. Se espera que todo musulmán física y financieramente apto haga un peregrinaje a La Meca, conocida como *hajj*, en algún momento de su vida. Este es uno de los cinco “pilares”, o deberes religiosos, del Islam.

A medida que Mahoma crecía y viajaba,

lo filosófico, se fundamenta en los griegos” (p. 11). Desde luego, el judaísmo y el cristianismo post-apostólico también incorporaron falsedades griegas.

Del cristianismo corrupto, Mahoma adoptó el concepto pagano de la inmortalidad del alma y la creencia que lo acompaña, la del eterno tormento en el infierno. (Si desea saber más sobre este tema, solicite o descargue de Internet nuestro folleto gratuito *El cielo y el infierno*).

Encuentro con el mundo de los espíritus

Ya de adulto, Mahoma se acostumbró a visitar una caverna en el monte Hira, en las afueras de La Meca, para poder estar solo. Según él, fue ahí, cuando tenía 40 años, donde el ángel Gabriel le reveló la palabra de Alá por primera vez. Los historiadores resumen así las palabras de Mahoma respecto a los eventos de ese día:

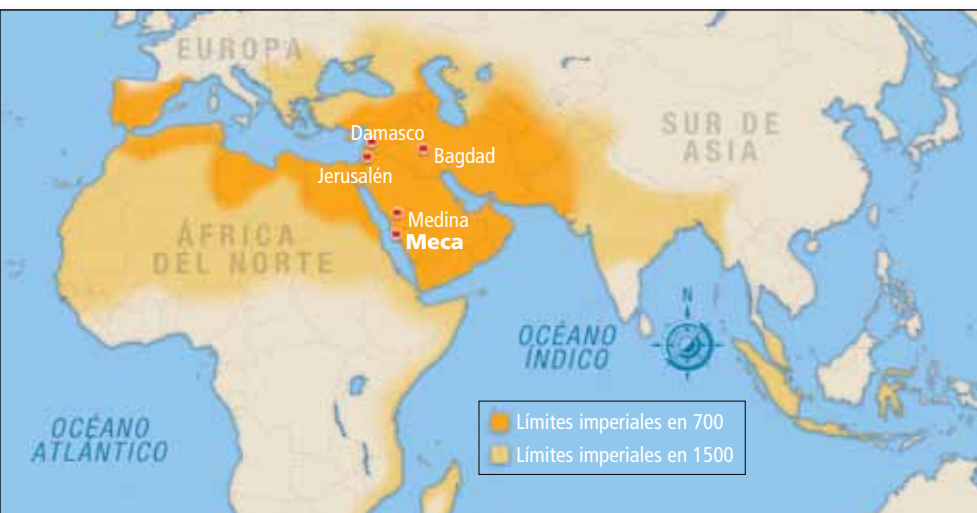
“Un día, sin ninguna advertencia, una voz le habló. Debe haber sido la primera vez que experimentaba la sensación de que algo extraordinario y muy claro le estaba ocurriendo . . . La Voz dijo tres palabras en árabe, que estremecerían al mundo. Traducidas al español, esas palabras fueron: “Tú eres el mensajero de Dios” (Maxime Rodinson, *Muhammad* [Mahoma], 1980, p. 71).

Según el relato de Huston Smith, “Poco después, desde esta caverna en la montaña emergería la más grandiosa frase del idioma árabe: el grito profundo y electrizante que convocaría a un pueblo y haría estallar su potencia hasta los límites del mundo conocido: *ja ilaha illa ‘Lah!* No hay otro dios más que [Alá] . . . Una voz baja del cielo diciendo ‘Tú eres el escogido’” (citado por Miller y Kenedi, p. 16).

“Las palabras . . . vinieron a Mahoma en segmentos fáciles de descifrar durante un lapso de veintitrés años, mediante voces que al principio parecían variar y que en ocasiones sonaban como ‘el tintinear de campanas’, pero que gradualmente se condensaron en una sola voz que se identificó a sí misma como la de Gabriel” (p. 21).

¿Es cierto que esto ocurrió? No como se atribuye, ya que Dios no habría enviado al ángel Gabriel a comunicar nada en contra de las verdaderas Escrituras – y estos mensajes, aunque ocasionalmente contenían enseñanzas correctas, contradecían la Biblia en varios aspectos. Por lo tanto, aquí solo hay dos alternativas: o bien Mahoma fue un charlatán que inventó todo esto, o él realmente tuvo un encuentro con un ángel caído, un espíritu demoníaco, que se hizo pasar por Gabriel.

La segunda posibilidad no debe de consi-



El Islam se expandió ampliamente mediante una serie de conquistas durante los siglos VII y XV.

Ellos citan versículos tales como Sura 2:193, que dice: “Pelea contra ellos hasta que su idolatría [la adoración a cualquier otro dios que no sea Alá] perezca y la religión [de Alá] reine por sobre todo”.

Primera influencia religiosa de Mahoma

Mahoma nació alrededor del año 570 d.C. en la ciudad de La Meca, que hoy se conoce como Arabia Saudita. Su infancia,

fue relacionándose con varias religiones como el judaísmo, el cristianismo y el zoroastrismo, además de numerosos conceptos filosóficos. No es nada raro entonces que la religión que él fundara fuera sincrética, es decir, una mezcla de enseñanzas y costumbres religiosas. “En el aspecto religioso, se ubica dentro de la familia de religiones monoteístas o abrahámicas (que trazan sus orígenes hasta Abraham), mientras que en



derarse como imposible, ya que los demonios están involucrados en la religión falsa (vea 1 Corintios 10:20), y Satanás mismo aparece como un “ángel de luz” (2 Corintios 11:14).

Mahoma declaró que en la primera visita de Gabriel, el ángel le ordenó que recitara esta revelación a otros para difundir el mensaje de Alá. Él compartió estas visiones con su esposa Khadijah, su primo Alí, y su amigo Abú Bakr. Estas personas conformaron su primer, aunque pequeño, grupo de conversos.

La mayoría de las recitaciones de Mahoma de ese tiempo promovían la compasión, la gentileza, la honestidad y la caridad. Otras, no obstante, iban en contra de ciertas creencias religiosas que prevalecían en esa era. Algunas protestaban en contra de los contratos injustos y la usura, y provocaron resistencia por parte de los poderosos comerciantes de La Meca. Sus enseñanzas sobre la adoración a un solo dios, que no podía ser otro que Alá, le acarrearón conflictos en La Meca con aquellos que adoraban a todo tipo de dioses y diosas.

El Viaje Nocturno y la huída a Medina

En 615, algunos de los seguidores de Mahoma huyeron a Etiopía. Su esposa, Khadijah, murió en 619. Y un año después, Mahoma experimentó lo que él llamó el Viaje Nocturno, o la Noche de la Ascensión, una visión en la cual habría sido supuestamente guiado por el ángel Gabriel a través del cielo, hacia la presencia misma de Alá.

Mahoma relató que Gabriel lo llevó hasta una mula blanca que tenía alas en sus muslos—la misma mula que supuestamente había acarreado a otros profetas, incluyendo a Abraham. Mahoma dice que él se subió en ella y subió a los cielos y luego fue llevado a *masjid al-aqsa*, “la mezquita más lejana”, donde conoció a muchos profetas, incluyendo a Moisés y a Jesús. (Después de la era de Mahoma, esta ubicación pasó a ser considerada como una referencia al Templo del Monte en Jerusalén, a pesar de que Jerusalén no es mencionado en ninguna parte del Corán).

Mahoma dice que su viaje continuó con su ascensión al cielo, pasando a través de siete dimensiones celestiales. Según él, en el séptimo nivel vio a un hombre anciano, a quien Gabriel identificó como Abraham. Gabriel luego llevó a Mahoma al paraíso, donde habló con Alá.

Presuntamente, Alá instruyó a Mahoma acerca de las oraciones, diciéndole que los musulmanes debían recitar 50 oraciones al día. Sin embargo, según su relato, Moisés luego le dijo a Mahoma que regresara donde Alá para que redujera ese inaguantable

número. Así lo hizo Mahoma, y Alá lo redujo a 10. Pero Moisés le volvió a decir que este número aún era demasiado, por lo que Mahoma le pidió a Alá una nueva reducción, lo que él hizo: las disminuyó a cinco. Después de esto, Mahoma regresó a La Meca.

Siguiendo las directrices de Mahoma, los musulmanes devotos aún oran formalmente cinco veces al día: antes del amanecer, al mediodía, en la tarde, al atardecer y en la noche antes de ir a acostarse. Durante siglos, ha habido individuos designados para anunciar estos tiempos a las comunidades musulmanas, coreando fuertemente el llamado a orar.

El siguiente capítulo significativo en la historia musulmana ocurrió en 622, cuando Mahoma y sus seguidores, que enfrentaban gran oposición, se fueron de La Meca a Medina. Antes del advenimiento del Islam, la ciudad de Medina era conocida como Yatrib, pero fue personalmente renombrada por Mahoma como Medina. Medina era *madinat an-nabi* en árabe, lo que significa “ciudad del profeta”. Se le reconoce como el segundo lugar más sagrado del Islam (después de La Meca) y es el lugar de sepultura de Mahoma. El viaje a Medina hecho por Mahoma y sus discípulos es llamado *Hegira* o *Hijra*, lo que significa “huída” o “partida”. Este evento marca el año 1 del calendario musulmán.

En 624, los seguidores de Mahoma en Medina vencieron a sus oponentes de La Meca en la batalla de Badr, y Mahoma regresó a La Meca para gobernar. Sus seguidores destruyeron las imágenes de los dioses tribales en el Kaaba y el mercado, y comenzaron a institucionalizar el Islam.

“Una huella de sangre en cada página”

Mahoma continuó expandiendo el control islámico en Arabia hasta su muerte en Medina, en 632. Después, sus seguidores continuaron valiéndose de la guerra para alcanzar sus metas religiosas. Ellos tenían al profeta mismo como ejemplo: “Las campañas militares de Mahoma fueron, en un sentido, el comienzo de las conquistas musulmanas. Su ejemplo mostró que la fuerza armada sería un elemento aceptable e importante en la defensa de la nueva religión y luego en su expansión” (Hugh Kennedy, *The Great Arab Conquests* [Las grandes conquistas árabes], 2007, p. 48).

El Corán contiene muchas declaraciones que, cuando se interpretan literalmente, llaman a la violencia y al derramamiento de sangre en contra de aquellos que se niegan a someterse a Alá y al islamismo. Por ejemplo, Sura 9:5 dice: “Matad a los idólatras

dondequiera que les encontréis. ¡Capturadles! ¡Sitiadles! ¡Tendedles emboscadas por todas partes!”, a menos que (y hasta que) se conviertan al islamismo.

Estas palabras pueden interpretarse como una muestra de brutalidad bestial o de misericordia magnánima. ¿Cuál de estos dos caminos de vida ha prevalecido? Aquí está la observación ofrecida por alguien que anteriormente fue un musulmán radical: “El Islam ha dejado una huella de sangre en cada página de la historia, comenzando con Hijra hasta la actualidad . . . Desde el tiempo de Hijra, cuando Mahoma y sus seguidores emigraron desde La Meca a Medina en 622 d.C., hasta estos mismos momentos, el terror y el miedo han sido la estrategia del islamismo” (Reza Safa, *Inside Islam* [Islam por dentro], 1996, pp. 36, 47).

Otra fuente describe parte de la violenta expansión: “Durante los primeros mil años del conflicto militar entre la cruz y la [luna] creciente, los estandartes musulmanes flamearon triunfales sobre incontables campos de batalla, mientras que los *ghazis* [guerreros tribales], que seguían la revelación de Mahoma, aniquilaban a los ejércitos cristianos y devoraban a los estados “infieles”, para dominar finalmente la mitad del territorio que ahora constituye Europa. La caballería árabe asaltó el norte de Los Pirineos [llegando hasta Francia], y los emiratos musulmanes gobernaron sobre la Península Ibérica [de España y Portugal] por siglos.

“En una ola posterior de conquistas musulmanas, los turcos arrasaron a través de los Balcanes, y sus jenizaros [unidades de infantería del sultán] solo se detuvieron en las puertas de Viena infestadas de plaga. Los tártaros [turcos de Asia Central] dieron una fuerte ofensiva en Polonia, los árabes tomaron Sicilia, y los griegos perdieron su independencia por medio milenio . . .

“Una de las luchas más grandes entre civilizaciones produjo la confrontación militar más larga de la historia . . . la contienda de mil trescientos años por la hegemonía sobre el Medio Oriente, el norte de África y Europa, realmente nunca ha cesado . . . Los intervalos de paz fueron simplemente episodios de gran cansancio” (Ralph Peters, *Endless War* [Guerra sin fin], 2010, pp. 3-4).

La guerra, un vehículo indispensable para la expansión islámica

Aquí está la observación de dos hermanos que fueron criados como musulmanes, pero que leyeron la Santa Biblia y llegaron a creer en Jesús (ambos han sido profesores y administradores de universidades cristianas desde hace mucho).

El Corán versus la Biblia

Los mensajes que llegaron a conformar El Corán, o Quran, componen un volumen equivalente a cuatro quintos del Nuevo Testamento. El Corán está dividido en 114 capítulos o “suras”, organizadas en orden decreciente según su extensión, exceptuando la breve sura inicial, la cual constituye parte de la oración diaria del creyente musulmán.

Los musulmanes rechazan la Biblia, y por añadidura, el cristianismo y el judaísmo, por considerarla corrupta y posteriormente reemplazada por el Corán. “Los musulmanes consideran que tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento adolecen de dos defectos que no tiene el Quran . . . Registran solo partes de la Verdad . . . [y] las Biblias judía y cristiana fueron adulteradas parcialmente durante sus transcripciones, lo que explica las ocasionales discrepancias que hay entre sus registros y los correspondientes paralelos del Quran . . . El Quran [es] la revelación suprema e infalible de la voluntad de Dios. En su capítulo segundo dice expresamente: ‘Esta es la Escritura, de eso no hay duda’” (John Miller y Aaron Kenedi, *Inside Islam* [Islam por dentro] 2002, p. 22).

“El profeta Mahoma se opuso políticamente a los

cristianos tan pronto como adquirió cierta información adicional acerca de sus creencias . . . Los cristianos estaban equivocados al decir que Jesús . . . era el hijo de Alá . . . No había más que un solo Dios, Alá . . . Él [Jesús] no era Dios . . . El Islam, la suprema revelación profética, de la cual los árabes fueron los únicos depositarios, era por lo tanto, la religión soberana y definitiva” (Maxime Rodinson, *Muhammad* [Mahoma], 1980, p. 240).

Hay muchas diferencias entre la Biblia y varios pasajes en el Corán. Sura 19:34-35 se refiere a Jesús como un simple hijo de María y niega que él fuera el Hijo de Dios. Sura 4:157 niega que Jesús haya muerto en la crucifixión, afirmando que se trataba de otro hombre que se parecía a él.

Sura 61:6 dice: “Jesús, hijo de María, . . . dijo a los israelitas: ‘Yo soy el mensajero de [Alá] para confirmar la Torá que había sido revelada, y para anunciar la venida de un apóstol que vendrá después de mí cuyo nombre es Ahmad [El Alabado]’”, siendo este último una referencia a Mahoma, cuyo nombre significa “Digno de alabanza”. Aquí se presenta a un Jesús que se declara ser solamente el precursor del gran sumo profeta Mahoma.

La Biblia, por supuesto, presenta a Jesús como

el Hijo de Dios, el Sumo Profeta y el camino a la salvación. Como Pablo escribió: “Hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, quien se entregó en rescate por todos, para testimonio a su debido tiempo” (1 Timoteo 2:5-6).

Sin embargo, según lo que afirma el Corán, “Los musulmanes respetan a Jesús solo como uno de los (quizás) 124.000 mensajeros o profetas que Dios ha enviado, y uno de los 25 que figuran en el Corán, pero no como nuestro Redentor” (Marvin Olasky, *Islam vs. Liberty*, [El Islam versus la libertad], *World* [El mundo], 10 de septiembre de 2011).

Algunas facciones del Islam enseñan que Jesús regresará a la Tierra, no como Rey de Reyes y Señor de Señores, como enseña la Biblia, sino más bien para acompañar la llegada del *mahdi*—un mesías islámico— y para convertir al mundo al Islam, incluidos los cristianos, a la fuerza.

Como claramente se ve, existe un marcado contraste entre el libro sagrado de Dios y la revelación a Mahoma y sus enseñanzas del Islam. No puede haber dos revelaciones opuestas provenientes de un mismo Dios, ya que Dios no puede mentir (Tito 1:2). Solo una de las fuentes es cierta: la Biblia. Si desea comprobar la veracidad de la Biblia, solicite un ejemplar o descargue de Internet nuestro folleto gratuito *¿Se puede confiar en la Biblia?*

“De los mil cuatrocientos años de historia compartida entre musulmanes y cristianos pueden derivarse varias conclusiones:

“Con la notable excepción de las cruzadas, los musulmanes han iniciado casi todas las guerras, debido principalmente a la filosofía de la jihad.

“La guerra no es un recurso secundario en la historia del Islam; es el vehículo principal para la expansión religiosa. Es obligación musulmana el traer la paz mundial por medio de la espada . . .

“Mientras que la gente moderna está familiarizada solo con el Islam defensivo de los últimos trescientos años [que se opone a la invasión de la cultura occidental y el imperialismo], la religión nunca se ha olvidado de los mil años previos de conquista por causa de Alá. Es esta conquista tradicional del Islam la que ha resurgido” (Ergun Caner y Emil Caner, *Unveiling Islam: An Insider’s Look at Muslim Life and Beliefs* [Develando el islamismo: Perspectiva interna de la vida y creencias musulmanas], 2009, p. 74).

Estos dos ex musulmanes demuestran que la mentalidad terrorista moderna está de acuerdo con esa historia, y que es completamente contraria al pensamiento cristiano:

“El Hadith [la compilación de informes acerca de las declaraciones y acciones de Mahoma que se ha ido transmitiendo

a través de las generaciones, la cual los musulmanes consideran suplementaria para aclarar el Corán], dice explícitamente que al musulmán le es prometida la victoria eterna en el acto de la guerra santa. La victoria incluye tanto el éxito en la batalla, como la promesa del perdón eterno, y la traslación al nivel más alto del paraíso . . .

“Los terroristas que murieron durante los ataques [del 11 de septiembre de 2001] sinceramente creían que Alá perdonaría todos sus pecados. Ellos siguieron la ruta completamente contraria a la mente cristiana, ya que las creencias musulmanas son antagonistas a la fe de Jesucristo. Como Alá es completamente ajeno a su pueblo y no es de ninguna manera encarnado o personal, los terroristas siguieron la ruta impuesta en ellos por las únicas fuentes en las que confiaban y que les garantizaban el paraíso: la interpretación literal del Hadith y el Corán” (p. 195).

De acuerdo a las enseñanzas de la Biblia, tal pensamiento es completamente equivocado. Los servidores del verdadero Dios en esta era no han de involucrarse en la conquista militar del mundo ni en ataques en contra de aquellos que tienen otras creencias. En vez, debemos de llevar al mundo las buenas noticias del reino venidero de Dios. Y debemos ser, como se mencionó anteriormente, pacificadores en grado máximo.

La paz por medio del reino de Jesucristo

No obstante, debe mencionarse que Dios finalmente se hará cargo del mundo entero cuando Jesucristo vuelva a establecer el reino de Dios sobre todas las naciones. Y esto incluirá el deshacerse de las fuerzas que luchan contra él. Sin embargo, esta conquista del orbe no se logrará mediante los seres humanos, sino que a través de la directa intervención de Jesucristo, quien vendrá en poder y gloria con sus huestes celestiales. Más aún, esta toma del poder será necesaria para salvar a la humanidad de sí misma y traer la verdadera paz que el mundo ha anhelado desde hace tanto tiempo.

Trágicamente, en esta era fraudulenta el mundo entero está confundido y dividido, y el engaño religioso está provocando numerosas guerras. El conflicto continuará hasta el tiempo en que nuestro Señor Jesucristo aparezca desde las alturas para aplastar toda la religión falsa que ha producido tanto derramamiento de sangre, y para traer finalmente alegría y descanso eterno.

Por fin las multitudes de las eras del pasado, presente y futuro, vivirán juntas sin temor por toda la eternidad. Entonces no habrá un Islam, ni ninguna otra religión falsa, porque todos conocerán la verdad, y la verdad nos hará libres (Juan 8:32). ¡Oremos para que ese día llegue! **BN**



El trabajo: Más que una simple labor

Dentro y fuera de la casa, el trabajo es parte importante de la vida. Pero ¿cuál es el verdadero sentido del mismo, y para quién estamos trabajando realmente? *Por John LaBissoniere*

Lo recuerdo muy bien. Era una agradable tarde de verano de 1960, y mi papá había llegado a casa después del trabajo con un ejemplar de *The Saturday Evening Post* (Diario de la tarde del sábado). Abriéndolo, me dijo: “John, mira esto”. Me señaló un aviso que mostraba una bicicleta nueva y que decía: “Vende 10 suscripciones de *The Saturday Evening Post* y obtendrás una hermosa bicicleta de regalo”.

Mi papá luego agregó: “Sería una gran oportunidad. Creo que podrías hacerlo, pero eso sí, vas a tener que apurarte, porque quedan solo seis semanas para que se venza el plazo”.

Con solo 11 años de edad, la idea de ganarme una bicicleta nueva me cautivó inmediatamente. Así es que al otro día comencé a golpear ansiosamente las puertas de mis vecinos para conseguir suscriptores. Pero en poco tiempo me di cuenta de que ganar mi bicicleta sería más difícil de lo que había imaginado, principalmente porque una suscripción de 10 dólares de aquella época era una suma considerable, equivalente a unos 70 dólares de hoy.

Sin embargo, durante los días posteriores recorrí por largas horas gran parte de nuestro vecindario, visitando muchas casas en busca de potenciales suscriptores. Fue un trabajo difícil, pero cada vez que lograba que alguien se suscribiera, me motivaba y me daba ánimo porque sabía que estaba acercándome a mi objetivo, aunque mi gran empeño se atenuaba con la preocupación de que tal vez no podría alcanzar la meta.

De hecho, cuando el plazo estaba por cumplirse y me faltaban tres suscripciones, mi padre y su misericordia vinieron al rescate, ya que junto a algunos familiares y a un amigo comerciante me compraron las suscripciones faltantes. Inmediatamente enviamos los 10 nombres, las direcciones y el pago. Al cabo de un mes llegó mi

bicicleta nueva. Me subí, y al andar por el barrio, ¡me di cuenta de que todo el esfuerzo y la preocupación habían valido la pena!

A partir de esa experiencia como niño, tomé conciencia de que el logro y la satisfacción personal son el resultado de trabajar duro para alcanzar un objetivo. Sin embargo, había muchas cosas importantes que aún no entendía del trabajo, y que me tomaría varios años más aprender. Sobre este punto hablaré más adelante.

El trabajo, sin importar lo simple que sea ni si se realiza fuera o dentro de la casa, es parte importante de la vida. Esto es una realidad para todos, incluyendo a aquellos que sufren de alguna discapacidad física, como por ejemplo, una ceguera o sordera, y tam-

¿Es el trabajo que realizamos solo un medio para ganarnos la vida? ¿Nos sentimos satisfechos con lo que hacemos? ¿por qué es tan importante el trabajo, y para quién estamos realmente haciéndolo?

bién para aquellos que se han jubilado. ¿Cuál es nuestra actitud hacia el trabajo? ¿Tiene nuestro trabajo un sentido y un propósito? ¿Es el trabajo que realizamos solo un medio para ganarnos la vida? ¿Nos sentimos satisfechos con lo que hacemos? Y una pregunta aún más relevante: ¿por qué es tan importante el trabajo, y para *quién* estamos *realmente* haciéndolo?

El trabajo, un asunto importante

La bicicleta por la que trabajé tan duro con la ayuda de mi padre me sirvió para descubrir mucho de mí mismo y de lo que se requería para ser exitoso posteriormente, en el mundo laboral adulto.

A partir de ese momento, realicé todo tipo de trabajos. En la casa, mis padres me asignaron el cuidado de mis siete hermanos y hermanas y algunas tareas hogareñas.

Adicionalmente, trabajaba de forma esporádica con mi papá en varios proyectos de limpieza, pintura y mecánica. Entre los 12 y los 16 años tuve una ruta diaria de entrega de periódicos.

Durante la secundaria tuve varios trabajos de medio tiempo y de verano. Y mientras estudiaba en la universidad, trabajé manejando camiones, limpiando vidrios, reparando equipos y techos, pintando edificios y colocando cemento, entre otros oficios.

Al recordar todos esos trabajos, me doy cuenta de que aprendí muchos hábitos claves como la puntualidad, la lealtad, la capacidad de seguir instrucciones, la capacidad de trabajar por largos periodos sin supervisión, y muchos más.

¿Qué hay de usted? Si usted ha trabajado por un largo tiempo, probablemente haya adquirido ciertos hábitos de trabajo. Podemos aprender mucho de nuestras oportunidades laborales personales y de nuestro desempeño, pero Dios nos revela y nos

explica el propósito principal del trabajo.

La Escritura explica que el trabajo, junto con los valores que enseña, es un ingrediente clave en el plan del desarrollo del carácter de cada ser humano. Nuestro Creador ciertamente desea que experimentemos el gozo de trabajar y disfrutar de los frutos de nuestra labor, pero también quiere que entendamos el propósito vital y principal del trabajo.

Estudiemos en la Biblia lo que Dios tiene que decirnos sobre este asunto tan crucial.

Lo que nos dice Dios acerca de este tema

Dios mismo es un trabajador. Jesucristo dijo: “Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo” (Juan 5:17). Y Dios disfruta y se satisface con el trabajo. Cuando él dio forma a este hermoso mundo para que en él habitara el ser humano, estaba encantado de que su

esfuerzo produjera resultados tan excepcionales: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que *era bueno en gran manera*. Y fue la tarde y la mañana el día sexto” (Génesis 1:31, énfasis agregado).

Dios trabajó durante seis días y descansó en el séptimo para reflexionar y apreciar su trabajo, estableciendo así el sábado semanal (Génesis 2:1-3). Él desea que nosotros sigamos su ejemplo y trabajemos duro toda la semana y guardemos el sábado como él lo hizo y así podamos reponernos física y espiritualmente (Éxodo 20:8-11; Hebreos 4:4, 9-10).

Cuando Jesús estuvo en la Tierra como ser humano, dejó un gran ejemplo como alguien que trabajaba y disfrutaba hacién-



El autor en 1960, montando la bicicleta que obtuvo después de seis arduas semanas de trabajo.

dolo. En Juan 4:34 Jesús dijo: “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra”. El trabajo no era una carga para Cristo, y tampoco debiera serlo para nosotros. Y no lo será, si nos enfocamos desde una perspectiva bíblica.

El gozo y la satisfacción derivados del trabajo es parte de la vida que Dios desea para nosotros. Eclesiastés 3:13 nos dice: “y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor”.

Dios desea que todas las personas prosperen, se desarrollen y mejoren física, mental, emocional y espiritualmente. Pero no hay garantía de que esto suceda. Jesús explicó que hay un ladrón a nuestro alrededor que se esfuerza por oscurecer e impedir el verdadero paso a una vida abundante y significativa. Para ilustrar el contraste entre sí mismo y este ladrón, Satanás el malvado, Jesús dijo: “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en

abundancia” (Juan 10:10).

Los resultados de escoger el mal camino

Dios quería que los primeros seres humanos, Adán y Eva y su descendencia, tuvieran “vida en abundancia”. Él les dio el desafío de trabajar para mantener el hermoso huerto de Edén (Génesis 2:15) y de seguir el camino de vida que les garantizara prosperidad y satisfacción. Sin embargo, pecaron y rechazaron las aspiraciones que Dios tenía para ellos, y acarrearón sobre el trabajo del hombre la maldición de la dificultad y la ardua rutina (Génesis 3:17-19).

La mayoría de los seres humanos ha seguido un patrón similar. La historia demuestra que al rechazar la ley y el camino de Dios, gran parte de la humanidad ha luchado con el dolor y la desesperanza. Como resultado, muchas personas no están satisfechas ni felices con sus trabajos. Una encuesta realizada por la organización Gallup reveló que menos de la mitad de los estadounidenses está satisfecha con su empleo.

¿Por qué hay tanta insatisfacción?

Como se mencionara,

Dios maldijo el trabajo del hombre. Sin embargo, en muchos casos esta maldición no depende de la acción de Dios. Más bien son las opciones equivocadas del hombre las que automáticamente acarrearán sus propias consecuencias. Y al alejarse de Dios y someterse a su propia falta de sabiduría y a los engaños de Satanás, las personas han tomado horribles decisiones.

De hecho, los sistemas, métodos y prácticas de esta época y sociedad no son fruto del diseño ni la mente de Dios. Satanás ha triunfado astutamente, logrando engañar al mundo entero con su sistema fraudulento y fracasado que rechaza el camino de Dios (Apocalipsis 12:9). El apóstol Pablo llamó a este angustiante e infeliz periodo de influencia satánica, “el presente mundo malo” (Gálatas 1:4). ¿Es de sorprenderse, entonces, que la actitud de algunas personas hacia el trabajo sea negativa, triste y desalentadora?

Afortunadamente, no debemos quedarnos estancados en estas malas noticias,

porque ¡hay muy buenas noticias!

Trabajando para Dios

Aunque debemos vivir en medio de los problemas sociales de este mundo, podemos rechazar valientemente la frecuente mala disposición hacia el trabajo. ¿Cómo? *¡Trabajando para Dios!* Este es uno de los principios esenciales que yo no entendía durante mi primera época laboral. Afortunadamente pude descubrirlo más tarde en la vida, cuando lo aprendí de Dios a través de sus Escrituras.

Incluso el trabajo más ínfimo puede tener un gran propósito y significado, si tenemos en mente *para quién trabajamos*. ¿Cómo debemos, entonces, enfrentar todo lo que hacemos, incluyendo nuestro deber como estudiantes, empleados, independientes o jubilados?

El apóstol Pablo dio instrucciones importantes a los cristianos que eran esclavos, pero esos principios se aplican por igual a nuestro trabajo de hoy. Él les dijo que consideraran su servicio a sus señores como si ellos fueran nuestro Maestro o Señor *espiritual*, Jesucristo:

“Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, *porque a Cristo el Señor servís*” (Colosenses 3:22-24).

Pablo afirmó más tarde en Colosenses 3:23: “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres”.

Nuestro trabajo adquiere más significado cuando nos damos cuenta que no estamos haciéndolo por un salario o para nuestro propio bienestar, sino que para honrar al gran Dios del universo. Si así lo hacemos, podremos llevar una actitud entusiasta y de alegría a nuestro lugar de trabajo (Proverbios 15:13).

Cómo tener una actitud positiva hacia el trabajo

Si estamos verdaderamente trabajando para Dios, ¿cómo podemos cultivar una actitud positiva y saludable en nuestro lugar de trabajo? El sitio web *career-success-for-newbies.com* (éxito profesional para principiantes) ofrece las siguientes directrices:

1. Sea el tipo de persona que dice “yo puedo hacerlo”. Cuando nos encontramos con dificultades en el trabajo, no debemos rendirnos, sino tratar de encontrar una



alternativa que nos permita acabar con éxito nuestra tarea. En vez de decir: “No, esto no se puede hacer”, podemos decir: “Se ve difícil, pero déjeme ver qué puedo hacer”. El esfuerzo y la determinación que demostramos nos brindará beneficios, sin importar si el proyecto tiene éxito o no. Tal actitud es valiosa tanto para los compañeros de trabajo como para los superiores.

2. No se queje. Nada positivo se consigue si nos limitamos a quejarnos del asunto. En vez, es mejor conversar con un jefe si sentimos que un problema en particular está afectando nuestro desempeño. Al hacerlo, se abre una puerta para que la situación negativa pueda corregirse.

3. Trabajo duro. La conocida expresión “No trabaje más duro, sino más inteligentemente” es mal interpretada por algunos que creen que hay que renunciar al trabajo duro. Lo que esta frase quiere decir realmente es que nuestros esfuerzos deben ser usados de manera eficaz (compare Eclesiastés 10:10). Debemos esforzarnos al máximo, haciendo siempre lo mejor que podamos. Como las Escrituras dicen: “Todo lo que te viniere a

ambiente humano laboral perfecto. Por lo tanto, cuando enfrentamos dificultades en el trabajo, debemos practicar la sabiduría que encierran las siguientes palabras: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias” (Filipenses 4:6).

De hecho, Dios quiere que reconozcamos nuestras necesidades y le pidamos a él por ellas. Al reflexionar sobre esto, pienso en la ayuda que me dio mi papá cuando me faltaban tres suscriptores para *The Saturday Evening Post*. Si somos obedientes a Dios y confiamos en su ayuda mientras hacemos lo que podemos, *él* se hará cargo del resto.

¿Qué hacer en caso de estar desempleado?

Pero, ¿qué sucede en el caso de no tener empleo? No es un secreto que encontrar un trabajo en estos difíciles tiempos laborales exige creatividad, inteligencia y esfuerzo constante. En otras palabras, estas son las mismas características que se requieren para desempeñarse regularmente una vez que se ha encontrado trabajo. Usted puede usar los

sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él”.

El propósito principal del trabajo

Como mencionara antes, Dios desea que encontremos placer incluso en las tareas más simples y que disfrutemos del fruto de nuestro trabajo. Pero él también quiere que entendamos el propósito primordial del trabajo.

¿Cuál es ese gran propósito? Por increíble que pueda parecer, el pueblo de Dios en esta época se está preparando *para trabajar y servir junto a Jesucristo* como reyes y sacerdotes cuando el establezca el reino de Dios en la tierra (Apocalipsis 2:26; 5:10). Jesús habló acerca de dar a sus siervos autoridad sobre ciudades (Lucas 19:17, 19).

Y al final, a toda la humanidad se le ofrecerá un lugar en el reino de Dios, que será su familia divina y eterna. Aquellos que acepten la invitación de Dios heredarán el universo entero y serán coherederos con Cristo sobre todas las cosas (Romanos 8:17, 32). (Para saber más sobre este increíble futuro, solicite o descargue de Internet nuestro folleto *¿Por qué existimos?*). Además, estarán ocupados en recompensar el buen desempeño por toda la eternidad.

¿Cómo podemos prepararnos para tan espectacular trabajo en el futuro gobierno de Dios sobre la Tierra y luego en el universo, si hemos pasado nuestra vida como chofer de camiones, técnico en computación o cualquier otra profesión? Bueno, tal vez no usemos las habilidades técnicas que aprendimos en esos trabajos, pero sí podremos aplicar ciertas actitudes positivas que desarrollamos.

Los hábitos laborales que aprendemos durante esta vida física, como puntualidad, determinación, confiabilidad, paciencia, organización, consideración, cooperación y trabajo en equipo, nos serán muy útiles en el grandioso futuro que nos aguarda.

Dios observa muy bien nuestro rendimiento y actitud en cualquier trabajo que emprendamos, como una señal de cómo desempeñaremos nuestras responsabilidades para toda la eternidad (Lucas 16:10-12).

Cuando trabajé para ganarme mi bicicleta a los 11 años, no me di cuenta de que estaba desarrollando hábitos y el carácter que me ayudarían para trabajar y servir en el futuro reino de Dios por la eternidad. Lo mismo se aplica a todos nosotros. Apreciemos profundamente el gran propósito de Dios para trabajar y entender para quién estamos realmente trabajando. ¡Tenga por seguro que el trabajo es más que una simple obligación! **BN**

Los hábitos laborales que aprendemos durante esta vida física, como puntualidad, determinación, confiabilidad, paciencia, organización, consideración, cooperación y trabajo en equipo, nos serán muy útiles en el grandioso futuro que nos aguarda.

la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas” (Eclesiastés 9:10).

4. Sea organizado. Ser organizado significa que podemos ser más eficientes, lo que permite a nuestros superiores considerar la posibilidad de darnos mejores asignaciones, ya que se dan cuenta de que podemos completar la tarea de manera eficiente y a tiempo.

¿Cómo podemos trabajar para Dios y ser entusiastas en nuestros deberes si tenemos un jefe complicado, o insensible e indiferente? Pablo explica qué hacer: “Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar. Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente” (1 Pedro 2:18-19).

Por supuesto, los empleados no son esclavos, y nadie debe soportar maltrato indefinidamente. Pero es bueno recordar que aunque estamos trabajando para Dios como nuestro empleador principal, no existe el

mismos principios bíblicos de diligencia, iniciativa y tenacidad *al hacer que la búsqueda de trabajo sea su trabajo.*

De la misma forma que lo haría en cualquier trabajo, usted puede invertir 40 o más horas a la semana trabajando para conseguir un empleo. El presionarse personalmente para contactar cada día a la mayor cantidad posible de potenciales empleadores será de mucha motivación y aliento para enfrentar los sentimientos de ineptitud y rechazo que a veces acompañan a la cesantía.

Desarrollar una red de contactos con las personas que podrían ayudarle en la búsqueda de un trabajo es también una herramienta útil. Leer libros y artículos sobre cómo buscar empleo de manera más efectiva puede mejorar su búsqueda de trabajo, preparación de su currículum y habilidades en las entrevistas laborales.

Además, usted puede pedirle a Dios su poderosa ayuda para encontrar el trabajo más adecuado. Como Juan lo explica en 1 Juan 3:22: “y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos

¿Qué podemos hacer cuando la vida es injusta?

Pareciera ser que la vida está colmada de injusticias. ¿Cómo podemos responder cuando nos vemos afectados por circunstancias injustas? *Por John LaBissoniere*

Cuando yo era joven, una de mis quejas más frecuentes era “¡No es justo!” Todo debía ser justo, y si no lo era . . . bueno, ¡simplemente no era justo!

Cuando me quejaba acerca de algo que yo percibía como una injusticia familiar, mi padre me recordaba su frase, aquella que usaba a menudo: “La vida no es justa”. Él solía explicarme que si yo esperaba justicia en el transcurso de mi vida, terminaría tristemente decepcionado porque esto simplemente no ocurriría.

Por supuesto, a mí no me gustaba oír esto, pero a medida que maduraba, comencé a darme cuenta de que en la vida de todas las personas ocurren cosas injustas, problemáticas e inmerecidas.

Aún así, el trato injusto aún me molesta, especialmente cuando veo que es deliberadamente perpetrado en contra de personas inocentes y confiadas. Quizás usted comparta mis sentimientos al respecto cuando se entera de que una persona inescrupulosa se ha aprovechado de alguien, o que un criminal se ha salido con la suya y no ha sido castigado.

Es más, ¿cómo se siente usted cuando lo han estafado, le han mentido, lo han reprendido inapropiadamente, lo han traicionado profundamente, o su reputación ha sido manchada irresponsablemente?

Al darnos cuenta de que tales acciones son inherentemente malas, nuestra reacción humana natural es afligirnos y sentirnos ofendidos. Puede que entonces respondamos enojándonos y amargándonos, o buscando la venganza. Pero también puede que, por el contrario, nos aislemos sumergiéndonos en la tristeza o la depresión, y nos apartemos de aquellos que nos dañaron emocionalmente.

¿Son éstas, maneras eficaces de manejar la injusticia, o hay métodos más constructivos y productivos que podamos usar? Cuando los eventos de esta vida nos provocan problemas significativos, o cuando



Hellen Keller y Anne Sullivan

la gente nos trata injusta e indebidamente, ¿qué deberíamos hacer? ¿Cómo podemos minimizar el enojo y la decepción que probablemente sentiremos?

Un difícil comienzo en la vida

Considere la historia de Anne Mansfield Sullivan. Nacida el 14 de abril de 1866 en Feeding Hills, Massachusetts, la juventud de Anne estuvo llena de penurias y adversidades. No solo fue criada en medio de una gran pobreza, sino que, además, fue maltratada físicamente por su padre alcohólico. A los cinco años de edad contrajo tracoma, una infección bacteriana de los ojos. No recibió tratamiento para esta virulenta enfermedad, lo que casi le causó la ceguera.

Cuando Anne cumplió ocho años, su madre, Alice Sullivan, murió de tuberculosis. Dos años más tarde, su padre la abandonó a ella y a su hermano James, dejándolos en el hospital público de Tewksbury, Massachusetts, porque encontró muy difícil

criar a los niños él solo.

La condición de esa institución era deplorable, debido a su crónica falta de recursos y financiamiento. Además, se hallaba en muy mal estado y seriamente sobrepoblada. Como si esto no hubiera sido suficientemente malo, después de solo tres meses, James murió de tuberculosis.

Durante sus cuatro años de estadía en Tewksbury, Anne fue sometida a dos operaciones que fracasaron en corregirle significativamente su visión. Sin embargo, en octubre de 1880, cuando Anne cumplió 14 años, fue aceptada en la Escuela Perkins para Ciegos, la que se encuentra en Boston (fundada en 1832, y que ha continuado operando hasta hoy).

Superando los obstáculos

En la Escuela Perkins, su situación comenzó a mejorar. Anne recibió tratamiento adicional para sus ojos, lo que mejoró su vista lo suficiente para poder leer por cortos períodos de tiempo. Como resultado, ella se concentró diligentemente en su formación académica. Anne también aprendió el lenguaje de señas que le permitía comunicarse con un amigo que era tanto sordo como ciego. Anne estudió tan meticulosamente, que se graduó como la primera de su clase, el primero de junio de 1886.

En su discurso de graduación, ella desafió a sus compañeros de clase y a sí misma con estas palabras: “Compañeros graduados, el deber nos llama a encaminarnos en la vida activa. Vayamos alegremente, con esperanza y de todo corazón, y propongámonos encontrar nuestro rol especial. Cuando lo hayamos encontrado, desempeñémoslo con gusto y fielmente; ya que por cada obstáculo que supera y por cada éxito que alcanza, el hombre tiende a acercarse más a Dios y a hacer que la vida se parezca más a la que él llevaría”.

Varios profesores y empleados de la Escuela Perkins quedaron muy impresionados con la actitud positiva de Anne, sus talentos, inteligencia y perseverancia. Esto incluyó al director de la escuela, Michael Anagnos, quien personalmente recomendó a Anne para que fuese aceptada por la familia Keller en Tusculum, Alabama, como tutora



y guía de su hija Helen, quien era ciega y sordomuda.

Anne Sullivan se convirtió en la maestra a quien Helen Keller, una de las mujeres más admiradas del siglo 20, reconoció como alguien que causó un impacto extraordinario en su vida. En el cuarto capítulo de la autobiografía de Keller, *La historia de mi vida*, ella escribió: “El día más importante que recuerdo en toda mi vida fue aquel en que conocí a mi maestra, Anne Mansfield Sullivan”.

Nosotros escogemos cómo reaccionar

¿Qué ilustra la historia de Anne Sullivan? Considerando los grandes problemas que enfrentó en su juventud, Anne podría haberse convertido en una persona frustrada, taciturna y resentida. Podría haberse quejado incesantemente acerca de la injusticia de su crianza y de las penurias que experimentó.

Pero no fue así. Al contrario, Anne escogió elevarse por sobre sus circunstancias y aprovechar cada oportunidad para descubrir, desarrollar y expandir sus talentos y habilidades. Al hacerlo, ella creció en madurez y carácter emocional. Tal como Anne Sullivan conscientemente resolvió manejar sus desventajas de manera constructiva, usted y yo tenemos opciones cuando nos vemos afligidos por la desigualdad y la injusticia. Ya sea que nos enfrentemos a un contratiempo pasajero y difícil, o a una situación de más largo plazo y tan profunda como la que

Luego, José experimentó dos sueños vívidos en los cuales parecía que él era muy honrado por su padre y sus hermanos. Al relatarles los sueños a sus hermanos, ellos se imaginaron que él estaba exaltándose a sí mismo pretenciosamente, lo que los enfureció aún más (vv. 5-11).

Más tarde, Jacob nuevamente envió a José a visitar a sus hermanos cuando ellos atendían sus rebaños a fin de que le diera un informe. A estas alturas, el odio de ellos hacia José había aumentado de tal manera, que comenzaron a contemplar su asesinato (vv. 18-20).

Dándose cuenta de la seria naturaleza de su antagonismo, Rubén, el hermano mayor, logró calmar a sus hermanos por algún tiempo (vv. 21-24). Pero luego, sin el conocimiento de Rubén, ellos lanzaron a José en una fosa y lo vendieron a unos mercaderes ismaelitas por 20 piezas de plata.

Para ocultar su traición, los hermanos mataron un cabrito y untaron la túnica de José en la sangre. De ahí, llevaron la ropa manchada con sangre a Jacob y le dijeron que probablemente un animal salvaje había matado a José. Al oír esto, Jacob lloró amargamente y se rehusó a ser consolado por la pérdida de su hijo (v. 33).

La reacción de José frente al trato injusto

La notable historia de José como esclavo y luego como gobernador en Egipto (Génesis 39-50) encierra muchísimo más. Pero

más importante que lo que le pasa a ella!

Como ilustra este ejemplo, Dios es completamente capaz de reparar eventualmente las circunstancias injustas. Además, como el apóstol Pedro explicó, Dios protege esmeradamente a aquellos que, mientras sufren injustamente, permanecen fieles y obedientes a él. “Pues Dios bendice a los que están dispuestos a sufrir y soportar dolor injustamente con tal de cumplir la voluntad de Dios” (1 Pedro 2:19, versión Palabra de Dios para Todos).

Dios permite algunas circunstancias y eventos injustos

Ciertamente, Dios puede enderezar las cosas en esta vida física – *pero él no siempre elige hacerlo*. En su sabiduría, él a veces permite que sus fieles seguidores sean objeto de trato injusto e incluso vergonzoso (Salmo 119:75).

El “capítulo de la fe” de la Biblia, Hebreos 11, describe cómo esto le ocurrió a varios de los servidores de Dios: “Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros” (vv. 36-40).

Considere también el ejemplo de Jesucristo. Habiendo vivido una vida completamente libre de pecado, no merecía el trato despiadado que recibió (Mateo 16-21). ¿Cuál fue su respuesta frente a esa injusticia tan terrible? Él, voluntaria y fielmente, dejó su circunstancia en las manos justas y poderosas de su Padre. “Quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente” (1 Pedro 2:23). De hecho, él oró, “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34).

Pongamos la mira más allá de este mundo

¿Cuál es el mensaje de Dios para su pueblo en la actualidad? Que cuando suframos injustamente, reaccionemos tal como Cristo lo hizo en su momento. Nos dice que debemos seguir “la paz con todos” (Hebreos 12:14), y Jesucristo amonestó a sus seguidores a enfrentar la injusticia y la iniquidad

Todos sufrimos por injusticias en la vida. El principio clave a recordar es la manera en que *reaccionamos* frente al trato injusto es más importante que *lo que nos ha ocurrido*.

afectó a Anne, *en nuestras manos está la decisión de cómo reaccionar y actuar*.

La Biblia ofrece ejemplos de tales opciones, tanto desde una perspectiva positiva como de una negativa.

La historia de José y sus hermanos

Para ilustrar, examinemos brevemente el relato de José y sus hermanos en Génesis 37. La historia comienza cuando José trajo un informe negativo a su padre Jacob acerca de cómo sus hermanos estaban atendiendo sus rebaños (vv. 1-2). El relato de José los disgustó e irritó. Aún más, los hermanos podían ver que su padre favorecía inmensamente a José por sobre ellos (v. 3). Esta injusticia percibida los molestó y disgustó en gran manera, y los llevó a albergar sentimientos intensos de envidia y resentimiento, y hasta de odio.

es suficiente decir que, considerando las acciones injustas que él aguantó, José podría haberse vuelto un amargado y haber pasado incontables horas sumido en sus problemas y enfocado en sus heridas espirituales. Pero no fue así.

En vez, él decidió concentrarse en sus talentos y energías para convertirse en la mejor persona que él podía llegar a ser, confiando en la ayuda de Dios para cada situación. De hecho, cuando sus hermanos posteriormente fueron a Egipto, donde José era ahora un oficial de alto rango, él decidió tratarlos con amabilidad, generosidad y perdón, incluso al explicarles cómo Dios había utilizado la malvada acción de ellos para salvar en el futuro sus vidas y las de otros (Génesis 50:15-21).

¡Su ejemplo demuestra que lo que pasa *dentro* de una persona es significativamente

SEMINARIO BÍBLICO

EL REINO de DIOS

12 o 19 de mayo, 2012

seminarios.iduai.org

con amor y perdón (Mateo 5:44-45).

Por supuesto, puede que haya ciertas circunstancias en las que podemos defendernos respetuosamente en contra de acciones injustas. Por ejemplo, el apóstol Pablo usó sus derechos como ciudadano romano para protegerse del trato abusivo de algunas autoridades militares (Hechos 22:25).

Además, cuando lidiamos con una ofensa o desacuerdo con alguien, la Biblia nos aconseja que debemos ir directamente a ese individuo para discutir pacíficamente el problema y así determinar si puede ser resuelto de manera justa (Mateo 18:15-16).

No obstante, Pablo también reconoció que la justicia absoluta no siempre ocurrirá en esta presente era, que es gobernada por el diablo (Gálatas 1:4; Lucas 4:6). Proyectándose al futuro, nos dice: "Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse" (Romanos 8:18).

La mejor respuesta ante la injusticia

La realidad es que todos pasan por injusticias en la vida. Este fue sin duda el caso de Anne Sullivan, del joven José y especialmente de Jesucristo, quien soportó una injusticia trascendental (Hebreos 12:2). El principio clave a recordar es la manera en que *reaccionamos* frente al trato injusto es más importante que *lo que nos ha ocurrido*.

El responder a situaciones o acciones injustas con enojo, amargura y venganza no es la solución (Efesios 4:31-32). En vez, el confiar en Dios con fe y obediencia nos trae verdadera paz mental y, a su tiempo, la entrada a la vida eterna (Filipenses 4:6-7; Mateo 19:17).

El tiempo viene cuando Satanás y sus demonios serán removidos y Jesucristo reinará en la Tierra (Apocalipsis 11:15; 20:1-5; 5:10). Cuando ese día amanezca, todas las desigualdades, incluyendo aquellas que hemos experimentado personalmente, serán completamente corregidas (Romanos 8:35-39).

De esta manera, la próxima vez que se sienta tratado injustamente, puede que tenga toda la razón. Pero, ¿qué debe hacer en ese caso? Trate de recordar que "a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" (Romanos 8:28). ¡Reflexionemos en esto y actuemos en consecuencia cuando la vida sea injusta! **BN**



Usted está cordialmente invitado a asistir a los Seminarios Bíblicos del Reino de Dios en mayo de 2012 en distintos países de Latinoamérica y vía Internet. • Conozca por qué el mensaje de Jesucristo contiene la clave para la supervivencia humana.

- Descubra cosas en su Biblia que nunca supo que estaban ahí.
- ¡Encuentre las claves para desarrollar una relación más profunda y significativa con su Creador!

Visite nuestra página web para más información y para reservar su cupo gratuito hoy mismo.

Visite: Seminarios.iduai.org



Vea la lista de ciudades participantes con el lugar y la hora. O regístrese para verlo en línea .



Para acceso directo, use su teléfono inteligente y escanee el código QR

¿Por qué nacimos? ¿Por qué estamos aquí? ¿Por qué existimos?

¿Tiene su vida un propósito? ¿Un verdadero significado? ¿Es la vida nada más que un corto periodo en la Tierra, con la eternidad esperándonos al otro lado de nuestra existencia física?

Esta es la pregunta de los siglos, un enigma que ha intrigado a la humanidad desde sus orígenes: ¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué existo? ¿Tiene mi existencia algún propósito?

Miles de años atrás, el rey David de la Biblia observó los cielos nocturnos y escribió sus pensamientos respecto a la relación del hombre con su Creador. "Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?"

David se preguntó sobre la razón de la existencia humana, tal como lo hacemos hoy en día, y por qué Dios se preocupa tanto por los seres humanos y su futuro. Cada uno de nosotros fue creado con un propósito, pero pocos entienden cuál es ese gran propósito. **¿Lo entiende usted?**



¡David percibió que en el plan del gran Dios Creador, ninguna parte de su creación física se comparaba en lo más mínimo con el propósito que él tiene para usted y para mí! Él continuó describiendo este propósito para la humanidad: "Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos". Quizás David estaba pensando en la asombrosa proclamación entregada a través de Moisés de que "el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo . . . el Eterno tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos".

Ser coronado de gloria y honra; tener dominio sobre las obras de tus manos; poseer el sol, la luna y las estrellas— ¿qué significa todo esto? ¡Usted necesita saberlo! Nuestro nuevo folleto gratuito *¿Por qué existimos?* ¡le ayudará a entender esta increíble verdad de por qué usted nació! Para pedir su copia gratuita, visite nuestro sitio web o contacte cualquiera de las oficinas que aparecen en la contraportada.

Visite nuestro sitio web: www.ucg.org/espanol

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da la fuerza para enfrentar el futuro. Así es que ¿por qué no recibir las sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.ucg.org/espanol

Iglesia de Dios Unida
una Asociación Internacional